

der. Pero sí, nos gustaba lo que hacían los Beatles, su forma de hacer música. En Albacete se vivió una época de gran actividad. Las emisoras locales, tanto Radio Albacete como Radio Popular, lo que ahora es la Cope, apoyaron la inquietud de los grupos locales. Hubo una explosión de grupos jóvenes, algunos de gran calidad. Te estoy hablando de los años 65 al 75, más o menos. Yo viví esa época intensamente, y también como protagonista. Era el final de una etapa política, el franquismo había caído en decadencia. Se vivían acontecimientos históricos que hoy se leen en las enciclopedias. El mayo del 68. Aparecían unas formas nuevas como el Pop Art, Andy Warhol, que han marcado el arte de nuestro tiempo.

**P.- ¿Ahora a caballo entre la alcaldía y sus obligaciones de senador, debe tener pocas ocasiones de cultivar aquellas aficiones?**

J. G.- La política y el Ayuntamiento tienen su tiempo. Pero también hay que dormir y oír música. Hay que aprovechar bien los recreos, como yo digo. A un rato de oír música o a ir a ver una película no se debe renunciar.

**P.- ¿Y qué tipo de música escucha preferentemente?**

J. G.- Me gusta más que antes la música clásica. Pero sigo muy pendiente de los grupos españoles y también sigo el mundillo musical de Albacete. Luego oigo la música que lleva mi hija a casa, que he de decir que a veces no me gusta mucho, pero la oigo.

**P.- ¿Y de los otros campos culturales, hay algún otro que atraiga su interés?**

J. G.- A mí me ha gustado mucho de siempre leer. La música exige determinadas condiciones para poder escucharla, pero un libro puede leerse en cualquier sitio, en los viajes, en el coche, cuando hay un descanso. Estoy suscrito a una editorial de Barcelona que me envía por catálogo libros. Ahora estoy leyendo sobre la historia de España y algo que me interesa mucho es la Grecia Clásica. Me tiene maravillado que se concentran en tan corto espacio de tiempo tal cantidad de talentos. En cuanto a la literatura, de la actual, leo a Cela por encima de todos. Y de los clásicos, me gusta sobre todo Quevedo.

El cine suelo verlo por televisión, o algún vídeo en casa. Porque el problema del cine es que hay que ir a la sala y eso sí que exige tener un tiempo. Y en cuanto a pintura, Albacete siempre ha sido vivero de grandes pintores y lo sigue siendo. Ahí sí que visito cuando puedo las exposiciones.

**P.- Si está interesado en la Grecia Clásica, a lo mejor ha leído un reciente artículo de Luis Racionero en el que consideraba que el hecho de que Atenas fuese una ciudad pequeña, donde podían cruzarse por la calle filósofos y artistas y comentar las incidencias del día, influyó sin duda en la proliferación de genios.**

J. G.- Tocaron todos los campos con una anticipación que no ha vuelto a darse nunca. En muchos aspectos todavía no han sido superados. Eso me recuerda, no sé por qué un artículo que leí hace poco, con el que estoy bastante de acuerdo. Decía que el sentido del humor y la agilidad mental que nos ha caracterizado siempre a los españoles se está perdiendo. Existe aún a nivel de calle. Pero España, cuando ha pasado etapas malas siempre ha sabido sacar punta de sus problemas. Y en la

sociedad actual, cuando se vive mejor, parece que se ha perdido ese ingenio. Yo creo que a la pérdida de esa chispa ha contribuido en negativo el debate político. Y eso que soy político. Pero creo que la política ocupa demasiado sitio a todas horas y en todos los medios. Y la política no lo es todo, ni siquiera para el político. Cuando salgo con mis amigos, parece que como soy el alcalde se tiene que hablar sólo de política. Pues no señor, la vida no es sólo eso.

**P.- Le indico que por mi parte no hay más preguntas, y se levanta tan dinámico como al principio a cumplimentar la cortesía de las despedidas. La entrevista ha transcurrido en la alcaldía. La sala tiene dos zonas, la mesa de despacho propiamente dicha y otra mesa redonda para reuniones de trabajo. Cuando ya nos encaminamos a la salida, le comento a Garrido que siempre me ha intrigado si los alcaldes tienen tiempo de asomarse al gran ventanal del despacho, a echar un vistazo a la plaza.**

J. G.- Ayer mismo me asomé al balcón, —exclama con un jovial entusiasmo.

*Arturo Tendaro*

